

Revalorizar el pasado para construir el futuro. Vigencia del conocimiento, creatividad y obra del campesinado chilote en el desarrollo de la sociedad local

Enciclopedia Cultural de Chiloé, Comuna de Ancud, X Región

Carlos Ochsenius

Resumen Ejecutivo

La Enciclopedia Cultural es una ambiciosa iniciativa —de largo plazo— de sistematización y difusión multimedial (radial, textual), de reconstrucciones parciales de memoria colectiva, historia y cultura oral, recogidas en distintas localidades campesinas por los equipos de comunicación popular de la Radioemisora. El material a sistematizar se va generando en torno a reconstrucciones parciales de memoria colectiva, historia y cultura oral; y, diálogos sobre las realidades de Chiloé, recogidas tanto en localidades campesinas como urbanas, en procesos y temáticas distintas. Para comenzar, se ha optado por tematizar este material en torno a la experiencia y organización socio-productiva de dos tipos de comunidades isleñas: las localizadas en áreas de bosque y las localizadas en el borde costero.

Tres son los soportes comunicacionales de este material: Encuentros comunitarios cara-cara, recolección, registro y validación de la información recogida; reconversión inmediata del proceso anterior a diversos géneros radiales; y en forma diferida, a textos de uso escolar o comunitario. Estas instancias y medios son enfocados desde una perspectiva interactiva, ya que requieren ser completados por un receptor activo (auditores, lectores, escolares), animándolos a confrontar y buscar nueva información en sucesivos diálogos con padres, familiares y vecinos.

Los presupuestos y el sistema de trabajo, ambos probados desde la década del 80 por la institución en su versión escrita presente, aspiran a encontrar nuevos usos, elaboraciones e inserciones programáticas. A través de los contenidos de una serie de fascículos, en proceso de edición, se quiere ofrecer una base culturalmente pertinente a actividades y materias de estudio proveídas por el proceso de innovación educativa actualmente en marcha, insertándolas como primer paso en los curriculum de las escuelas rurales. Por otra parte, se pretende impactar sobre las prácticas de capacitación y gestión productiva impulsadas por programas de asistencia económica, tanto del propio Obispado (red de agroturismo, micro-empresas, innovación productiva campesina, forestación) como de agencias sectoriales y locales del Estado. Se busca, con ello, facilitar un diálogo y elaborar síntesis intercultural entre comunidades de productores (saberes tradicionales) y cuadros técnicos y profesionales de innovación productiva, modernización económica o gestión pública (saber académico o científico especializado).

De esta manera el material resultante, y con las articulaciones sociales e institucionales pertinentes, contribuiría a los efectos de mejorar la participación del campesinado en la definición de modalidades y lineamientos de intervención pública en estas materias. Pero todo ello se trata de una perspectiva general del trabajo, el que se encuentra en una etapa primaria de elaboración de los fascículos, prolongada en el tiempo por dificultades de financiamiento, de dotación de profesionales estables que participen a tiempo completo en la iniciativa y de coordinación inter-institucional.

La producción e intercambio de contenidos originales recogidos a partir de la historia oral de diversas localidades campesinas; la cantidad y diversidad de sujetos provenientes de esas mismas comunidades involucrados como fuentes y como recolectores de esa información; la respetuosa metodología de

**ENCICLOPEDIA CULTURAL DE CHILOÉ,
FUNDACIÓN RADIO ESTRELLA DEL MAR
OBISPADO DE ANCUD, CHILOÉ**

RESPONSABLE : Miguel Millar Silva
TELEFONOS : 65- 622722 / 622905
 09 - 6426518
FAX : 65-622722
DIRECCION : Eleuterio Ramírez 207
COMUNA : Ancud
REGION : X Región
MAIL : estrella@telsur.cl

registro y procesamiento de la misma; sus efectos laterales de afirmación de identidad cultural y desarrollo de habilidades cognitivas y sociales en los sujetos participantes, y en los destinatarios de los materiales textuales y radiales confeccionados por su intermedio permiten, a través de esta iniciativa, hacer efectivo el derecho de la población rural al acceso, conservación y difusión de su propia cultura.

La dimensión socio-política de la ciudadanía es, en esta iniciativa, menos directa e inmediata que la cultural. Para ello, la experiencia requiere ser procesada y proyectada a través de instancias y cursos de acción que trascienden la factura de materiales informativos /formativos en diversos soportes expresivos y comunicacionales. En esta perspectiva, a la institución promotora le cabría movilizar el conjunto de instrumentos y vinculaciones que posee y que son el soporte de la iniciativa; por ejemplo, la programación de la Radioemisora, la formación de sus equipos de comunicación de base, la vinculación de los programas de asistencia técnico-productiva a dinámicas y agendas organizativas superiores o multisectoriales, ente otras. Todo lo cual implica replantear su vinculación y posibles aportes hacia un margen más amplio de la sociedad civil y política local: todos aquellos interesados en mejorar las condiciones de visibilidad y negociación del mundo rural frente a las políticas, las agencias sectoriales y locales del Estado y los agentes económicos privados, así como las formas de convivencia de la ciudad.

ANTECEDENTES

La iniciativa representa la continuación y nuevo desarrollo de una iniciativa anterior llevada a cabo por el Obispado de Ancud en la década de los 80, en un contexto político-cultural y económico nacional, así como institucional-financiero, totalmente distinto. En primera instancia se trató de los *Cuadernos de Historia*, registro escrito y gráfico de algunas tematizaciones de historia oral, y reconstrucción de memoria colectiva realizado por equipos de comunicación popular de la Radio y maestros de escuela, al interior de sus respectivas localidades rurales de origen y, en particular, con sus integrantes de mayor edad. En ellos se abordaban libremente algunos rasgos de la historia del poblamiento del territorio;

de la organización familiar, social, productiva y gestión territorial; reglas de sociabilidad, reciprocidad e intercambio; usos y costumbres; festividades y creencias religiosas; lenguaje y denominaciones; obras y manufacturas de cultura material, reconocimiento del patrimonio natural circundante, flora y fauna, que caracterizan tan nítidamente hasta hoy a la población rural de la Isla. Siendo su finalidad específica producir un instrumento que, tanto en su elaboración como en su uso, promueva procesos de diálogo que sean aptos para crear actitudes de acogida y entrega de pareceres con un recto sentido crítico y autocrítico, de modo que impulse a la responsabilidad de cada uno a seleccionar lo mejor, en orden al crecimiento como persona y al desarrollo de una convivencia armónica. A pesar de su finalidad declarada, los materiales recopilados por los *Cuadernos* obtuvieron un uso limitado al interior de las escuelas, dado que el sistema educativo resultaba imposible de permear en el marco del régimen autoritario entonces vigente. Esto, incluso, a pesar de la declaración hecha por el Ministerio de Educación señalando los Cuadernos de la Historia como “MATERIALES DIDÁCTICOS DE CONSULTA DE LA EDUCACIÓN CHILENA A NIVEL DE ALUMNOS DE ENSEÑANZA BÁSICA Y MEDIA”. Las Autoridades Educativas consideraron que la metodología utilizada en la elaboración y uso de los *Cuadernos* estaba conforme con “los Planes y Programas de Estudio” oficiales. No obstante, los profesores, en su gran mayoría, no estaban preparados para utilizarla. Sin embargo, los materiales referidos se constituyeron en una recurrida fuente de contenidos, en formatos diversos, especialmente a través de la programación radial: entrevistas, foros, reportajes, dramatizaciones.

Los *Cuadernos* y sus derivados radiofónicos representaron en su época la capacidad de respuesta de una identidad socio-cultural amenazada por la creciente presión externa, derivada de los procesos nacionales y globales de modernización económica y tecnológica a manos de empresas privadas, y de la extensión de las redes y productos de comunicación. Primero la TV abierta, fuertemente controlada por el gobierno dictatorial de la época, y luego video-casetes y TV-cable. Como contenido y metodología de trabajo —”dialógica” cara-cara, “horizontal”—, que respeta los contenidos y formas de expresión oral de unos sujetos hablantes ignorados por los medios de comunicación de masas, se hacía cargo de uno de los papeles más destacados de la Iglesia Católica durante el período autoritario: ser “voz de los sin voz”. Se ubicaron, de hecho, en una estrategia político-cultural de auto-afirmación y, si se quiere, de resistencia cultural frente a lo que se percibía

como una homogenización y secularización forzada de valores, que buscaba el reemplazo de las formas de organización económica, social, territorial y ambiental de tipo familiar comunitario tradicional por otros de acumulación, lucro individual, uso intensivo y no sustentable de los recursos naturales isleños. Se trataba de hacer lo posible por evitar la masificación. Ser “masa” es dejar de actuar como persona.

La iniciativa actual retoma y amplía estos orígenes, adaptándolos a nuevos requerimientos y oportunidades institucionales derivados, de los procesos de normalización y democratización política, de establecimiento de nuevas prioridades e instrumentos de política social y cultural, que operan desde 1990. En particular, la Reforma Educativa; las políticas de fomento productivo; de capacitación laboral; de fomento al auto-empleo y de superación de la pobreza propios de los gobiernos de la *Transición*. En estos términos, y como un actor más que debe competir por fondos estatales para implementar proyectos de desarrollo, la presente iniciativa y la institución promotora se vincula con lineamientos y agencias sectoriales o locales de gestión pública.

Por otra parte, la actualización y nuevos derroteros de la iniciativa operan en un trasfondo socio-político distinto. Una Iglesia más vuelta sobre sí misma dada la evolución del magisterio eclesiástico, con menores apoyos sociales, profesionales y financieros que en la década pasada, que pierde protagonismo como articulador de demandas de democratización y protección a los derechos humanos, laborales, étnicos y medioambientales, que se encuentra ante la emergencia de nuevos actores políticos y una sociedad civil, tal vez, más compleja y segmentada que en el pasado inmediato debido a las transformaciones económicas, tecnológicas y comunicacionales consolidadas y, al continuo proceso de inmigración de población continental a la Isla. Una Iglesia que, con todo, conserva una profunda influencia valórica y cultural en la población isleña, particularmente la de origen rural e incluso étnica.

Todo ello puede apreciarse en la Radioemisora que, aún cuando mantiene audiencias significativas en determinadas zonas, su programación no despierta la adhesión ni mejores cifras de recepción de hace una década. Por una parte, por la diversificación de emisoras competidoras, integradas a grandes cadenas radiofónicas y económicas y, por otro, por las dificultades para levantar un perfil nítido en sus servicios informativos. El medio radial fue puesto al servicio

de toda la comunidad, durante la dictadura, para que asumiera el rol de ser «la voz sin voz», en un período en que los pobladores estaban literalmente amordazados por un régimen de violencia y represión. Luego, con el cambio de régimen a inicios de la década de los noventa, la Iglesia Diocesana y, en consecuencia, también la Radio Estrella del Mar, asumen que pasada la amenaza, es momento que los pobladores recuperen la palabra. Ahora todos deberían tener voz y no existe ninguna razón para usurpar el protagonismo de la comunidad en la expresión pública. Es un cambio de actitud evidente de la radio al servicio del derecho de la expresión de todos, en atención preferencial a los más pobres, pero que en algunas evaluaciones informales ha sido interpretado como un exceso de condescendencia de la emisora con los nuevos poderes temporales.

Más allá de esas críticas e incomprensión la radio entiende que le corresponde ser fiel a su premisa de que ya no existen los “sin voz”. Su rol ahora es estimular, promover, animar e incluso amparar a todos quienes quieran participar de la opinión pública, pero que ya no debe hablar por los demás. En el ideario de la radio, sería, incluso, visto como una falta de respeto a la comunidad. Por otra parte, la fidelidad a esta vocación, renovada con motivo del fin de la dictadura, ha sido tan incomprendida por las nuevas autoridades, como lo fue por el régimen de excepción. Las presiones sobre el medio, durante estos diez años de transición han surgido desde todos los niveles de la administración pública —y también privada— intentando manipular a la radio y, por su intermediario, a la opinión pública chilota que se acompaña de este medio. Sin embargo, a pesar de la pérdida de financiamiento y de otras muchas expresiones de castigo —que constan en los archivos de la emisora y en la memoria colectiva del personal—, la radio no ha cedido la fidelidad a su vocación y al derecho a expresión de todos.

Esta expresión libre de todos se ha buscado con un horizonte inmediato que se relaciona con el día a día de la comunidad y que se expresa en la programación informativa del medio; pero también tiene un horizonte mediato, más relacionado con la historia y futuro de la comunidad y que se expresa en un Servicio de Comunicación más amplio y cuyas manifestaciones, o productos más concretos, son los “cuadernos culturales”.

Con el cambio de década, la vocación y probado sistema de trabajo en torno a la recuperación y difusión de memoria y cultura campesina, se dio origen a la

iniciativa presente: la *Enciclopedia Cultural*. Con ella, se busca dar nuevos usos y elaboraciones del material tanto acumulado como inédito que se ha continuado generando por su intermedio; asimismo, se han incorporado nuevos actores, tanto técnicos como institucionales, en su confección y financiamiento.

Mirada en perspectiva, la *Enciclopedia* aparece como una nueva etapa de un largo recorrido. De estrategia general de formación e inserción de líderes pastorales a sus respectivas comunidades y de evangelización de las culturas populares, transitó a otra centrada en la integración social y transmisión cultural entre viejos y jóvenes de una misma localidad, ocupando para ello las instancias cara-cara que supone el proceso de recolección de la información, y las de difusión que supone la producción radial y de textos de uso escolar o comunitario *abiertos*. Esto implica que los receptores completen los testimonios difundidos con nueva información a recolectar de pares, padres, abuelos y vecinos en una actitud de sentido crítico para poder discernir en tres líneas, que definen la convocatoria a cada actividad dentro del proyecto: primero, entre lo antiguo y lo nuevo; segundo, entre lo perteneciente a Chiloé y lo que llega desde fuera; y tercero, entre lo popular y lo académico. De este modo, que cada uno actúa como sujeto libre y puede seleccionar lo que considera mejor para construir con los demás el futuro como convivencia armónica y ver las posibilidades para ello.

Sin abandonar estos presupuestos, la nueva versión aspira a construir un material destinado a dotar de una base culturalmente pertinente a los lineamientos de, por una parte, innovación educativa en escuelas rurales y, por otra, las prácticas de capacitación y gestión productiva impulsados por programas de asistencia económica del Obispado (red de agroturismo, micro-empresas, innovación productiva campesina, forestación) o de agencias sectoriales de desarrollo. Se busca con ello facilitar un diálogo intercultural entre comunidades de productores (saberes tradicionales) y cuadros técnicos y profesionales de innovación productiva, modernización económica o gestión pública (saber académico o científico especializado). También se quiere ocupar el trabajo de recopilación hacia la difusión de patrimonio cultural reconvertido a materiales de información y difusión turísticos.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

La *Enciclopedia* consiste en una gran sistematización de los principales ejes temáticos que resultan de las reconstrucciones parciales de memoria colectiva, y cultura oral, recogidas en distintas localidades campesinas, particularmente en aquellas donde la institución cuenta con redes activas de *comunicadores populares* locales, programas de desarrollo productivo o convenios con algunos maestros de escuelas rurales.

La recolección se hace por vía oral en sesiones individuales y grupales, con especial énfasis en los miembros más antiguos de cada comunidad. Se registran los testimonios, se desgraban y transcriben y se ordenan de acuerdo a los principales temas tratados. Después son leídos y corregidos colectivamente en encuentros comunitarios *ad hoc*. Algunas de estas lecturas colectivas son presenciadas por especialistas (ingenieros forestales, agrónomos), los cuales también complementan *in situ* los conocimientos contenidos en los registros, así como intervienen posteriormente en los textos (fascículos) elaborados a partir de este primer material. La voz académica o científica, en todo caso, está debidamente identificada, sin mezclarla con el relato comunitario oral; actúa como información complementaria o de contextualización de los temas abordados por el primero. Otra intervención profesional externa se contempla en una tercera fase. Se trata de la incorporación al material resultante de guías metodológicas para su uso educativo en aulas rurales y en programas de capacitación productiva. Ello, sin considerar otros técnicos externos que intervienen en la fase de edición e ilustración de los fascículos. Fase que está recién en sus inicios, al momento de la visita a terreno.

En principio, se quiso establecer un índice de referencia en la *Enciclopedia Cultural*, en torno al cual se ordenarían los fascículos. Sin embargo, se prefirió hacer una invitación amplia a la comunidad para que ellos mismos sugirieran los temas que titularían sus fascículos.

En este momento se encuentran 8 fascículos en ejecución, cada uno en una etapa distinta del proceso, conforme al ritmo particular con que cada comunidad se suma a la iniciativa.

1. “El Fascículo del Bosque”, en las comunidades rurales vecinas al Canal de Chacao y de la costa norte interior de Chiloé.
2. “El Fascículo del Bosque”, en las comunidades campesinas del centro interior de la Isla Grande, en la comuna de Chonchi.
3. “El Fascículo de la Arquitectura: La Casa de Campo”, en las comunidades rurales vecinas al Canal de Chacao y de la costa norte interior de Chiloé.
4. “El Fascículo de la Arquitectura: Las Capillas Chilotas”, en las comunidades rurales de la Isla de Lemuy, Comuna de Puqueldón.
5. “El Fascículo de la Historia”, en el sector urbano de Ancud, enfrentando los primeros sesenta años del siglo 20.
6. “El Fascículo de la Historia”, en el sector urbano de Quemchi, enfrentando los primeros sesenta años del siglo 20.
7. “El Fascículo de la Playa y el Mar”, en las Islas Quehui y Chelín, en la comuna de Castro, en el Mar Interior de Chiloé.
8. “El Fascículo del Turismo”, elaborado en 19 comunidades distribuidas a lo largo del Archipiélago, como una guía turística comunitaria.

Estos fascículos incluyen índice temático estructurado, donde se expone la información aportada sobre cada tema desde cada grupo participante, es decir, campesinos, profesionales, turistas, académicos, etc. Además incluye, para su revisión y utilización en la educación formal, una propuesta de actividades escolares elaboradas por los profesores de las escuelas participantes, para cada capítulo del texto.

A modo de ejemplo, algunos temas del fascículo Bosque 2:

a) Las maderas y sus usos

- para construcción
- para leña

b) Los Oficios

- Aserradura a brazo
- Ruedas de carreta
- Prensas de chica
- El carbón
- Carpintería: construcciones, muebles y urnas mortuorias

- El tejuelero
- Herramientas de madera
- El trabajo de la tierra: arado de luma y yugos
- Ventadoras y molinos de trigo
- Artilugios: artesas, chungas, baldes, dornajos, cernidores, morteros, usleros, telares, aspás.

c) Frutos del bosque

d) Tejidos y Tinturas

- Tinturas en base a especies del bosque

e) Cestería: canastos, escobas

f) El poder medicinal del Bosque

g) El trabajo de la madera hoy en día: artesanos, talladores, esculpidores

El proceso de elaboración de los fascículos tiene otros sub-productos de uso inmediato, como es la difusión de algunos de sus insumos por vía radial a través de diversos formatos: notas de prensa, foros, entrevistas, dramatizaciones. También en las experiencias en que se han involucrado maestros de escuela —más a título personal que institucional hasta ahora—, la recolección de testimonios orales se realiza en el marco de actividades pedagógicas participativas con los alumnos de diversas asignaturas (castellano, ciencias sociales, ciencias naturales, artes y técnicas manuales). Esta situación se intenta revertir a partir de este año, mediante el establecimiento de convenios formales con Corporaciones educacionales municipales (comunidades de Ancud, Castro y Chonchi) y la inserción de la iniciativa a los diversos instrumentos de fomento y financiamiento que provee la Reforma Educativa actualmente en marcha.

Al mismo tiempo, con la participación popular organizada en la difusión de la realidad de su vida a través de los fascículos y de la Radio se pretende crear hábitos y caminos para participar en la formación de la opinión pública, de modo que esta tarea no se considere como una labor solamente de las autoridades, los expertos y periodistas. El argumento que justifica esto, es que cada uno debe

tener presente que su realidad es mejor conocida por él que por las autoridades u otras personas que no viven en el lugar. Sobre su propia realidad cada uno tiene mucho que decir para la convivencia. Es muy importante que los pobres tomen conciencia de ello, y que la sociedad establezca caminos para que de hecho puedan participar en la formación de la opinión pública.

Finalmente, se prevee incorporar esta metodología y contenidos de trabajo a la elaboración de una guía de turismo cultural campesino, como parte de un programa de igual naturaleza que está impulsando la institución, junto a organismos estatales (INDAP) y la Asociación gremial que reúne a las familias y comunidades campesinas beneficiarias de ese programa.

El trabajo de recopilación es dirigido y supervisado por la única profesional (educadora) que mantiene el SERCOM (Servicio de Comunicaciones de la Radioemisora). Se apoya en el personal de la Radio (periodistas, redactores, locutores, radiocontroladores) para la capacitación de los comunicadores populares seleccionados de entre líderes de las comunidades. Fundamentalmente, jóvenes estudiantes, trabajadores, dueñas de casa, muchos vinculados a actividades pastorales de iglesia. Básicamente la capacitación abarca técnicas de entrevistas y de animación grupal, registro magnetofónico de las entrevistas y discusiones de grupo, construcción de pauta temática y de selección de entrevistados, lenguaje radiofónico y producción radial. Los equipos varían entre 4 a 10 personas de comunidades cercanas y se apoyan mutuamente en reuniones periódicas.

En la experiencia de Chonchi (*Bosque 2*), el método tiene variaciones. En este caso, trabajan dos profesionales voluntarios del Servicio País —agrónoma y periodista cuya práctica profesional fue realizada en la Radio, años atrás. Ellas se encargan de apoyar y supervisar el trabajo de los entrevistadores, completarlas, sintetizar y re-escribir el material resultante, consultar fuentes secundarias externas, además de confeccionar libretos radiales con el material recogido. En otros fascículos como el de *Iglesias y Capillas*, la flexibilidad aumenta, al contarse con la intervención y guía de estudiantes y profesores de Arquitectura para la recopilación y edición de material resultante

Como se ve, las personas involucradas en la iniciativa, son muchas y de distinto tipo: jóvenes y adultos mayores, hombres y mujeres, profesionales y legos,

provenientes de dentro y fuera de las comunidades campesinas involucradas. Intervienen capacitadores de la institución; periodistas radiales y docentes, alumnos capacitados por los primeros para la recolección del material oral, usualmente y de preferencia miembros de la misma comunidad en donde se recoge; profesionales que ordenan, transcriben y validan los textos, profesionales que complementan información científica o académica sobre los temas abordados en los relatos orales; líderes y miembros de las comunidades campesinas que aportan su experiencia, conocimientos, giros idiomáticos de expresión. En cada cuaderno interviene directamente un número aproximado de 40 personas sin considerar a los receptores del material de difusión, tanto en su versión escrita (textos o fascículos) como radial (diversos programas).

Sin un financiamiento directo y sistemático para la actividad como antaño, se ha optado por uno parcial aportado por subvención de otros proyectos del Obispado, especialmente productivos (Fundación *Con Todos*) y la propia Radio, donaciones internacionales puntuales (Gobierno Vasco, Servicio Alemán de Cooperación), pequeñas subvenciones estatales del gobierno regional y municipal (Intendencia Xª Región, Corporación Educacional de Castro), e incluso organizaciones como Bosque-Modelo Chiloé. Ello sustenta las actividades y equipamiento e insumos, pero escasamente al personal. Fuera de los dos funcionarios de la institución, sub-valorados en términos de honorarios de mercado, los recursos humanos son básicamente voluntarios: los comunicadores populares de la Radio, profesionales del Servicio País y alumnos universitarios en práctica (Ingeniería Forestal y Periodismo, Universidad Austral de Valdivia). En la fase de adecuación del material a los requerimientos de uso en el sistema educacional formal (profesores y alumnos de Ciclo Básico y Medio), se contará con el aporte también no remunerado de maestros municipales en convenio con las corporaciones edilicias respectivas.

En general, la iniciativa no cuenta con personal de dedicación exclusiva y le cuesta allegar especialización técnica en las distintas disciplinas involucradas en la labor de completar y editar el material generado, al menos, de modo permanente. De ahí que los plazos, ritmos y vínculos de trabajo sean bastante laxos y prolongados. Por otro lado, le cuesta mantener en el tiempo a los equipos de colaboradores externos. Se aprecia una alta rotación de voluntarios, los que cambian en plazos no superiores a un año. La inversión en formación en

contenidos y metodología de trabajo a los colaboradores, rápidamente se pierde ya que la institución no puede retenerlos en forma remunerada.

También al programa le cuesta conseguir convenios inter-institucionales sólidos que den continuidad a la inserción de colaboradores externos. Por ejemplo, la relación con el Servicio País se ha visto resentida por cuanto éste, aduciendo prioridades de misión institucional, ha desplazado el convenio de trabajo desde el Obispado (Radioemisora) hacia el gobierno local (Municipalidad de Chonchi). Se repite así lo ocurrido con los decrecientes flujos financieros provenientes de la cooperación internacional, los que han sido absorbidos por agencias estatales, en desmedro de las organizaciones no-gubernamentales. En el caso específico de la deserción del Servicio País a la iniciativa —que se hará efectiva a partir de mayo de este año— pueden encontrarse probablemente otras razones, operativas y sustantivas: baja capacidad de la institución para dar apoyo y seguimiento al trabajo de los profesionales voluntarios y, tal vez, una percepción de poca vinculación directa o inmediata entre el trabajo de elaboración de la *Enciclopedia* a las tareas de mejoramiento de condiciones de vida de la población en situación de pobreza.

A pesar de las dificultades, y acostumbrados hasta cierto punto a ellas, el equipo se muestra altamente motivado con la iniciativa. Mantiene relaciones horizontales, de confianza y próximas entre sí, con un alto sentido de “misión” y de aporte innovador. Ello especialmente se aprecia entre los profesionales de la Radioemisora, la mayoría de los profesionales externos contactados, los equipos locales de comunicación popular, las organizaciones y comunidades campesinas.

INNOVACIÓN

Este factor está presente en el equipo ejecutor, desde su vértice —el Obispo, principal “ideólogo” de la iniciativa— los profesionales de periodismo y educación no-formal que lo acompañan, hasta algunos comunicadores populares y líderes comunitarios. Hay consciencia de ella en términos de los contenidos de la iniciativa, la cantidad y diversidad de sujetos que involucra como fuentes de información y como receptores, la respetuosa metodología de recolección y de procesamiento de la información y sus efectos laterales de afirmación de identidad

cultural y desarrollo de habilidades cognitivas y sociales en los sujetos participantes : informantes, entrevistadores y pre-editores autodidactas, destinatarios de los materiales textuales y radiales confeccionados.

Se destaca que todas las fases de trabajo se caracterizan por su carácter colectivo y participativo, su enfoque dialógico e “intercultural” —concurrencia y traspaso consensuado de saberes. Asimismo, que el eventual uso que pueden obtener los textos elaborados en espacios educativos formales y de capacitación productiva, amplifica lo realizado por la Radioemisora en la difusión parcial de este mismo material hacia nuevos interlocutores y por otros medios. Con este renovado uso, se otorga mayor visibilidad y autoría , por ejemplo, a quienes se juzgaba hasta hace no poco tiempo como *iletrados*, potenciales educandos, pero jamás co-educadores. Este efecto es de alta significación, para un proceso como el de la Reforma Educativa. Para dicho ámbito se estaría construyendo un material participativo comunitario, para uso de las generaciones más jóvenes de esas mismas comunidades, que redescubren que lo ofrecido informalmente por sus padres, abuelos y vecinos resulta esta vez válido, cultural y técnicamente legítimo —no combatido por la escuela y mañana, la Universidad— y, tal vez, hasta actual. Ello dependiendo de las proyecciones que se logren desprender de esta reconstitución del pasado hacia los nudos valóricos y estructurales que enfrenta la sociedad rural chilota en la hora presente.

Si bien la articulación Comunidad-Escuela-Radioemisora implicada en la iniciativa resulta potencialmente de gran impacto e inédita en otras zonas del país, está todavía sin tensar en toda su capacidad. Ello se atribuye esencialmente a las dificultades institucionales y financieras por insertarla al ambiente refractario y escéptico que parece permear a las estructuras y principales actores político-administrativos del Estado: agencias sectoriales del gobierno central, gobiernos regionales y locales. Lo cual se refleja en los limitados programas, instrumentos y recursos comprometidos al apoyo al Tercer Sector o al área de Comunicación y Cultura, y a las mediaciones político-partidarias involucradas en su acceso.

Pero también puede haber en esta situación motivos propiamente endógenos. Hasta el momento la mayor parte de la iniciativa se piensa desde las necesidades de programación de la Radioemisora o del trabajo comunitario, secular o parroquial. Hace falta una lectura de la iniciativa desde el espacio educativo

reformado, cómo puede aportar directa y formalmente la Radioemisora y la comunidad a él. La radio ve como propio el trabajo; de hecho, lo ha realizado desde antes que emergieran versiones literales como los Cuadernos y otros libros de recopilación posteriores. Esta producción textual es considerada como un sub-producto más, sin advertir o sin poder hacerse cargo que el material trasciende con mucho esta esfera y requiere de aportes y vinculaciones especializadas de trabajo para insertarse definitivamente en el sistema educativo formal. Así como también, desde la gestión y programación de la radio, falta una lectura actual de las necesidades de articulación y desarrollo de la sociedad civil chilota, más allá de los límites de la amenazada supervivencia de la comunidad familiar - rural de autosubsistencia, su producción material y representaciones simbólicas (sacras y profanas) de cultura.

Sin embargo, las posibilidades de potenciar la articulación Comunidad-Escuela-Radioemisora son variadas y prometedoras. La Radioemisora podría hacerse cargo de la capacitación de radios escolares — actividad muy demandada en los programas extra-curriculares de la Reforma— e integrarlas al circuito de comunicadores populares existentes en las 9 cabinas y sub-estaciones radiales en la Isla y Chiloé continental; incorporar programas de perfeccionamiento docente *a distancia* a partir de la experiencia y contenidos de la *Enciclopedia*, incorporando también a otras entidades académicas regionales o nacionales. Con ello se lograría avanzar a la integración legitimada de la cultura popular local a las enseñanzas de aula, más allá de la re-elaboración parcial y descontextualizada que se ha hecho a través de actividades extra-curriculares de música y baile de “proyección folclórica” criolla, tal como se conocen desde los años 40 hasta la actualidad en Chiloé. También se puede pensar en la elaboración de un nuevo fascículo de la *Enciclopedia* que rescate las experiencia socio-cultural y pedagógica pionera del maestro rural isleño en el contexto de sus dificultades y desafíos actuales. Extensión que puede despertar interés y apoyo en autoridades educacionales y personal docente de la Isla y Región.

En este sentido, la Radio y su producción pueden ser más activos en el seguimiento, avances y obstáculos de la Reforma; en la formulación de *curriculums*, pertinentes a la cultura y sociedad isleña; en la constitución efectiva de comunidad escolar; en la organización del estamento estudiantil, en la integración de padres y apoderados a la definición de proyectos, metas y

contenidos educativos. Por tanto, puede contribuir a extender los aportes y logros de la misma experiencia de factura de la *Enciclopedia*, en términos de posicionar a la comunidad rural en un rol que va bastante más allá de su función de mero soporte en fuerza de trabajo y donación de recursos materiales para el espacio físico de la escuela (leña, productos naturales, herramientas, organización de “beneficios” de recolección de fondos), como ha sido ahora. Pero esos son pasos todavía no explorados o no consolidados con las entidades educacionales y magisteriales respectivas.

Llama la atención al respecto la aparente falta de interlocución con los esfuerzos e iniciativas de elaboración de programas educativos pertinentes a las claves culturales y necesidades sociales y económicas de la Isla, como fue, el llevado a cabo, desde la Municipalidad de Castro (capital provincial) años atrás. En dicho marco se insertó la notable creación y funcionamiento del Archivo Cultural de Chiloé, institución dedicada a la conservación y difusión del material bibliográfico, sonoro y audio-visual producido nacionalmente en, y sobre, la Isla. Acumula cerca de 10.000 consultas, especialmente entre escolares del sistema público, desde su fundación (1996) a la fecha.

En suma, si bien el efecto de innovación no se agota en la articulación todavía débil y lateral entre Radioemisora y Escuela —más consolidada se encuentra la relación Radioemisora-Comunidad rural— los fascículos de la *Enciclopedia* representan un nuevo compromiso de la institución por revalorizar e insertar la cultura y experiencia social campesina en el contexto de preocupaciones, cursos de acción y medios contemporáneos.

En este sentido, tal como la iniciativa tiene antiguos precedentes, también se concibe en plazos y objetivos de largo plazo. La aspiración aquí es informatizar tanto la producción informativa radial como la de la *Enciclopedia*, interconectando en tiempo real todas las sub-estaciones y corresponsalías en terreno, localizarlas en “cabinas” radiofónico- informáticas abiertas a todos los actores de las localidades en que se hallan situadas. Tal proyecto requiere obviamente de una cuantiosa inversión tecnológica que se está comenzando a explorar en fuentes internacionales, pero no tiene visos de factibilidad cercana. Por el momento, no queda sino avanzar por pequeños tramos y en plazos que aún no se pueden controlar en su extensión en el tiempo.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

Como se ha insinuado, la Radioemisora es altamente participativa en su programación, abierta a todo tipo de manifestaciones e informaciones de comunidades rurales y étnicas, asociaciones locales de productores, grupos de niños, jóvenes, etc. En este sentido, otorga visibilidad, vocería e información de primera mano a estos sectores, “desde la base social” a través de red de comunicadores populares. Cumple, por lo tanto, un papel en la formación de opinión pública, especialmente entre sectores rurales. Aunque ello en un marco de ciertas restricciones.

Por otra parte, en la formación de los comunicadores populares se advierte un efectivo traspaso de capacidades y habilidades no sólo comunicacionales, sino que también sociales y culturales. Son verdaderas “escuelas de formación ciudadana” y de conciencia de bien público. De hecho, es notable la diseminación de ellos por toda la Isla, y su presencia en variadas experiencias sociales innovadoras. Numerosas localidades y actividades cubiertas por esta documentación en terreno en el contexto de la Premiación en Ciudadanía y Gestión Local, tienen entre sus promotores principales a antiguos o actuales “comunicadores populares”.

Sin embargo, también estas funciones pueden ser mayormente intencionadas. Los servicios de información radial pueden enfocarse más nítidamente hacia objetivos de articulación y construcción de actores y agenda ciudadanas, de traspaso de capacidades para la participación, así como de educación para un desarrollo sustentable. Consecuentemente, los programas de formación para comunicadores podría abarcar más componentes que técnicas radiales, tales como animación grupal, y recuperación de la historia y cultura oral. Tanto en la programación radial como en la *Enciclopedia*, y a pesar de las intenciones, la mirada todavía es más localista que societal-estructural, más auto-expresiva que proyectiva, en términos de extender las claves de la experiencia social acumulada en el pasado a los desafíos actuales de la Isla.

Al respecto, la iniciativa de la *Enciclopedia* porta en su concepción reciente explícitas líneas de avance frente a estos requerimientos. Es el caso de la aspiración a incluir diagnósticos de la situación actual de las comunidades, sus expectativas y demandas hacia el futuro, y la incorporación de saberes y reflexión de profesionales externos,

comprometidos con las visiones y valores que provee la sociedad y cultura isleñas. Ello augura mejores posibilidades de contribución a las necesidades de fortalecimiento del pensamiento y la acción de la sociedad civil rural centrada como está en todo Chiloé en la esfera de la organización productiva, la gestión territorial y la expresión cultural. Por lo tanto, abre una mejor oportunidad de incidir, con un discurso propio y actualizado, a la definición de estructuras y políticas públicas que consideren y favorezcan estas dimensiones tradicionales de la vida comunitaria isleña. Pero tal énfasis de trabajo no se pudo comprobar en el terreno, por encontrarse la factura de la *Enciclopedia* en fases primarias de implementación (sistematización de la información, elaboración de “cuñas radiales” y fascículos). Tal vez, y más decididamente aún, porque la dimensión socio-política de la ciudadanía en esta iniciativa, recibe una atención menos directa e inmediata. Para ello, la iniciativa necesitaría ser reabsorbida y proyectada a través de instancias y cursos de acción que trasciendan la labor de registro y difusión medial de la experiencia comunitaria, redireccionando los instrumentos institucionales y las vinculaciones sociales que ya posee el Obispado y que son el soporte de la iniciativa. Por ejemplo, la programación y línea editorial de la Radioemisora, los contenidos de formación de sus equipos de comunicación de base, la vinculación de los programas de asistencia técnico-productiva y sus beneficiarios a dinámicas y agendas organizativas superiores o multisectoriales de la población rural, la apertura de espacios de debate y diálogo social entre estas dinámicas y agendas con las que proponen los gobiernos regional y locales, entre otras. Todo lo cual implica para la institución promotora de la iniciativa replantearse su vinculación y posibles aportes hacia un margen más amplio de la sociedad civil y política local y regional: todos aquellos interesados en mejorar las condiciones de visibilidad, articulación y negociación del mundo rural frente a las políticas y agencias sectoriales y locales del Estado y los agentes económicos privados que inciden en su desarrollo.

Sin embargo, las aparentes insuficiencias anotadas no pueden dejar de considerar el aporte que la factura y las posteriores modalidades de uso de los productos de la *Enciclopedia* tiene para la población especialmente rural de la Isla. Ello en el ejercicio de su derecho al acceso, conservación y difusión a las fuentes de su propia cultura. Los efectos de *ciudadanía cultural* representan un indudable factor democratizador en sí mismo, en espera de la construcción de un proyecto y fuerzas socio-culturales que puedan asegurar las condiciones de su reproducción y desarrollo sustentable en el tiempo.

VINCULACIÓN CON LA GESTIÓN PÚBLICA

Es verdad que la programación periodística de la Radioemisora, basada en gran medida en corresponsales en terreno, informa permanentemente a los auditores respecto de toda iniciativa o incluso expectativas de bien público que surgen de asociaciones civiles, rurales y urbanas. También es cierto que en sus servicios informativos cubre giras y salidas a terreno de autoridades de representación política o de gestión sectorial o territorial. No obstante, la llegada a las autoridades y estructuras de decisión o administración pública es débil. En gran parte, debido a la clausura del propio Estado, quien hasta hace poco sólo admitía conferencias y comunicados de prensa de sus agentes de relaciones públicas, con prohibición de informar u opinar el personal subalterno.

La gestión pública —en términos de instancias de decisión, de fijación de prioridades de acción y modalidades de atención a sus usuarios— se halla localizada en las ciudades y cabeceras de comuna. Y al parecer en el mundo urbano, con la excepción de Añud, sede de la Radioemisora, se encuentra el déficit de vinculación de ésta con el mundo público. Se necesita una mediación comunicacional más activa y propositiva entre el mundo rural, sus liderazgos comunitarios y los servicios, estructuras y encargados de la gestión pública radicadas en las ciudades, por cuanto los *comunicadores* parecen actuar preferentemente desde los territorios rurales y aldeas pequeñas.

Por otro lado, a través de los programas de la Fundación *Con Todos* del Obispado se mantiene vínculos con agencias sectoriales y entidades públicas de fomento y organización productiva, en calidad de agente intermediario, ejecutor o asesor de sus beneficiarios. Al mismo tiempo, la Radioemisora presta su señal a las experiencias y comunicados de dichos programas, entidades y beneficiarios. En ellos, se prioriza por lo que favorezca la iniciativa y autonomía de las decisiones y criterios de las organizaciones tradicionales o las nuevas que emergen por intermedio de esos mismos programas, por ejemplo, la Asociación de Agroturismo visitada. Sin embargo, no se puede decir que esta dinámica impacte automáticamente sobre decisiones o prioridades ya tomadas en los centros de decisión pública. Un espacio de negociación técnica entre agencias estatales e intermediarias privadas es siempre posible, pero ello en el marco de acciones específicas, dirigidas a beneficiarios también acotados y específicos, tal como si

fuera un contrato entre privados. No vale para el conjunto de un sector social o territorial. De allí que se busca a través de los productos de la *Enciclopedia* influir a más largo plazo por fuera de esos vínculos y compromisos acotados, ampliando el circuito de recepción de los mismos, los soportes comunicativos y expresivos en que se vehiculizan, los espacios sociales de diálogo y de acción concertada que eventualmente éstos pueden proveer.

Como se ha dicho, la incorporación a los contenidos de la *Enciclopedia* de diagnósticos socio-productivos y educativo-culturales actuales que puedan incluir valoraciones, demandas y propuestas hacia los servicios y decisores públicos pertinentes, de realizarse tal como se planea, podrían eventualmente contribuir a alterar esta situación. Pero queda por ver cuál será el papel de la Radioemisora al respecto. Si opta por acogerlos con cierta profundidad, ello implicará probablemente replantear en parte la orientación programática de la Radio, por ejemplo, realzando y agrupando contenidos en términos de educación para el fortalecimiento de la acción cívica, educación para la participación ciudadana, seguimiento y control ciudadano de la agenda, prioridades y modalidades de gestión pública.

Estos eventuales cambios, de ser considerados, deberán ser sancionados por una decisión política con implicancias y readecuaciones en la estructura de gestión y liderazgo institucional (Obispado) para lograr incorporar a la iniciativa a más componentes de la sociedad civil local, incluso más allá del mundo católico y las comunidades rurales, tal como lo hizo en la década del 80. La diferencia es que en ese entonces los actores socio-políticos hoy en el poder se posicionaron en una común perspectiva de cambio —del régimen autoritario a uno de democracia plena—, contando y fomentando para ello una decidida movilización y deliberancia de la sociedad civil. Hasta el día de hoy esa línea de deslinde se ha reducido a tal punto que es difícil prever las consecuencias que acarrearía retomar una opción semejante en sectores importantes del mundo católico, eclesial y laico, de la cual forma parte la institución. Por un lado, los resultados de diez años de “democracia posible” que en aras de su gobernabilidad restó bases de sustentación al activo civil que lo catapultó al poder, están a la vista. Los niveles de desafección y distancia entre, por una parte, el sistema y actores políticos institucionales, democracia incluida, y, por otra, la ciudadanía, parece revestir a veces peligrosos ribetes de irreversibilidad o involución hacia eventuales salidas “neo-populistas”. Por otro lado, como reacción, las invocaciones a escuchar y

procesar las “necesidades de la gente” provenientes de todo el arco político parecen abrir una brecha favorable a este dilema. Una vez más, y en un contexto de menor dramatismo que hace una década, la institución que mejor parece haber representado en la Isla una activa capacidad de síntesis e integración socio-cultural, tendrá que optar o consensuar hacia su interior. En todo caso, reacomodar los polos del equilibrio entre control, participación y creatividad social, que el poder político y económico asigna comúnmente a la Iglesia y a las instituciones de cultura —educación, medios de comunicación, organización sociales— parece ineludible en los primeros años del siglo que se inaugura.

CONCLUSIONES

En su nueva versión, la iniciativa de la *Enciclopedia Cultural* intenta retomar y ampliar los aportes sociales y culturales que la acción de la Radioemisora del Obispado católico viene desarrollando desde su creación, sin contar para ello con el financiamiento y capacidad profesional permanente que en la década de los 80 logró aunar en torno a sí. Ello la ha llevado a plantearse su articulación y convenios con distintas entidades y nuevos actores, frente a las cuales es uno más, sin la preeminencia de antaño, que debe competir por el financiamiento y las alianzas interinstitucionales públicas privadas, nacionales e internacionales que requiere para su desarrollo.

Ello también la ha impulsado a buscar la readecuación o funcionalización de los contenidos y productos de la *Enciclopedia* a planes e instituciones públicos sectoriales y regionales vigentes. Particularmente los de fomento productivo y micro-empresarial y los educativos, base de la política gubernamental en materia de superación de la pobreza. Mientras esos nuevos usos y articulaciones no se consoliden, la iniciativa se mueve fundamentalmente en un plano de recuperación de cultura popular local. En esa función se encuentra también con un poblado y heterogéneo conjunto de nuevos actores.

En efecto, la preocupación por la recuperación de patrimonio cultural tanto material como “intangibles” está muy presente en la sociedad chilota de hoy, a través de numerosas iniciativas, instituciones y actores. Se expresa en la proliferación de museos y colecciones comunales, eclesiásticas y privadas, la

factura de investigaciones historiográficas, medio-ambientales culturales y estéticas a cargo de académicos externos, artistas y artesanos independientes, la realización de ciclos culturales y recreativos “costumbristas” municipales, la habilitación de centros culturales y artísticos, algunos de los cuales han alcanzado notoriedad por su carácter innovador como el Museo de Arte Contemporáneo de Chonchi y el Archivo Cultural de Chiloé con sede en Castro.

A estas iniciativas han contribuido agencias e instrumentos públicos como DIBAM, FONDART, FAIR, Fondo del Libro y fundaciones privadas como Andes, Conservación de Iglesias y Capillas, Museo de Arte Contemporáneo, entre otras. Por su parte, la Reforma Educativa ha abierto ciertas oportunidades de elaboración de curriculum y materiales didácticos pertinentes a las realidades regionales. Con ello se ha visto también estimulada la producción y difusión audio-visual (video y circuito cerrado de TV), micro-radial y la expresión de música y baile folclórico al interior de los establecimientos educacionales.

En estas iniciativas y actores hay, por cierto, variadas motivaciones. Algunas sustantivas con las cuales el equipo de la *Enciclopedia* no sólo tiene que interactuar o competir, sino colaborar y articularse sin buscar preeminencia. Pero, se ha de advertir que estas interacciones, colaboraciones y articulaciones están señaladas en las pautas para los procesos a seguir con los fascículos, ya que estos en su primera edición son considerados como base que se ofrece y entrega a quienes puedan aportar algo con relación al tema concreto del fascículo, para que modifiquen, complementen o entreguen otras visiones con las que se prepare la segunda edición y puedan seguir los procesos pretendidos. Otras motivaciones, más pragmáticas, que necesita intentar reorientar. Una de estas últimas, muy presentes en estructuras políticas y agentes económicos privados, es el potenciamiento del turismo como una fuente de desarrollo económico y social para el Archipiélago. Chiloé está cada vez más consciente e intenta incluso a “explotar” económicamente las diferencias y particularidades de su desarrollo histórico-cultural, reforzado por sus largos años de aislamiento geográfico, una economía hasta hace menos de 50 años prácticamente cerrada y de auto-subsistencia, una población fuertemente mestizada en sus componentes sociales de raíz indígena y europea, articulada simbólicamente a través de las manifestaciones sincréticas de religiosidad popular y un sinnúmero de exponentes originales de cultura material.

El mundo del Obispado católico no quiere ser ajeno a este movimiento general dado el poderoso patrimonio físico e influencia cultural que ostenta en la Isla. A través de la *Enciclopedia* y sus distintos productos —diálogos comunitarios cara-cara, textos educativos participativos, programas radiales y quizás mañana, información electrónica interactiva— intenta proteger, y a la vez aumentar el valor material y la vigencia ética de la vida rural, sus instituciones sociales y sus obras de cultura, a la cual se siente íntimamente ligada por ya cerca de medio siglo. Ello, sin embargo, en un contexto político, económico y social radicalmente nuevo, en el cual la institución aún no recupera el rol que hasta no hace mucho ostentó en la articulación del diálogo y la concertación social entre el medio rural y urbano popular y el resto de la sociedad civil y política regional.

En todo caso, la intención, todavía en ciernes, de incluir los contenidos y sub-productos de la *Enciclopedia* a planes y programas de la Reforma Educativa representa la oportunidad de extender y legitimar el conocimiento y valoración de la cultura campesina a las nuevas generaciones, acercando a la Comunidad rural a un rol sustantivo de co-educadora de las funciones encomendadas a la Escuela. Asimismo, la incorporación a los contenidos de la *Enciclopedia* de diagnósticos de la situación socio-productiva actual de las comunidades rurales, sus expectativas y demandas hacia el futuro, y la incorporación de saberes e información de contexto proveído por profesionales externos, comprometidos con las visiones y valores que provee la sociedad y cultura isleñas, buscan contribuir a futuro a las necesidades de fortalecimiento de la sociedad civil rural en la definición de políticas y estructuras de decisión públicas que la consideren y favorezcan.

Tal énfasis en el uso de los contenidos aportados por los productos de la *Enciclopedia* se encuentra en una fase primaria de implementación, en gran parte debido a la relativa precariedad institucional y profesional en que se desenvuelve la iniciativa. Aún cuando pueda verse con el tiempo satisfactoriamente completada, la labor de recuperación y difusión cultural no es traducible automáticamente al objetivo de acrecentar la posición e impacto de la ciudadanía rural a los planes y programas de desarrollo sustentable, públicos y privados. Para ello, la presente iniciativa deberá verse acompañada paralelamente de nuevos cursos de acción institucional que reestablezcan su función dinamizadora y articuladora de la sociedad civil y política local ya probada en anteriores circunstancias históricas.